



Asamblea General

Distr. general
21 de octubre de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Tema 93 d) del programa

**Desarrollo sostenible y cooperación económica internacional:
reanudación del diálogo sobre el fortalecimiento de la cooperación
económica internacional para el desarrollo mediante la asociación**

Resumen del diálogo de alto nivel sobre el tema de las repercusiones sociales y económicas de la mundialización y la interdependencia, así como de sus consecuencias en materia de políticas, presentado por el Presidente de la Asamblea General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Exposición	1–7	2
II. Resumen de las reuniones intergubernamentales	8–26	3
III. Resumen de los grupos especiales oficiosos	27–36	5
IV. Observaciones finales	37	7
V. Propuestas y sugerencias de las delegaciones	38–46	7

I. Exposición

1. La Asamblea General celebró una reunión de alto nivel de dos días de duración, los días 17 y 18 de septiembre de 1998, acerca de la reanudación del diálogo sobre el fortalecimiento de la cooperación económica internacional para el desarrollo, durante la cual se llevó a cabo un debate productivo, esclarecedor y muy pertinente de la situación económica internacional actual. El diálogo representó un avance alentador en las iniciativas de las Naciones Unidas encaminadas a promover la cooperación multilateral en cuestiones de importancia vital para todos los países.

2. En primer lugar, todos reconocieron la oportunidad y pertinencia del diálogo. Concebido hace tiempo, cuando la mundialización era vista en general con optimismo y esperanza, el diálogo sobre las repercusiones sociales y económicas de la mundialización y la liberalización asumió un carácter de mayor urgencia e importancia en vista de la reciente crisis económica de gran alcance y de sus consecuencias sociales devastadoras.

3. En segundo lugar, el diálogo se celebró en un nuevo espíritu de asociación basada en el interés mutuo y los beneficios compartidos. Las autoridades entablaron una colaboración desusadamente abierta y constructiva, habiendo comprendido que las medidas concertadas a escala internacional son indispensables para lograr respuestas nacionales eficaces a los retos de la mundialización. Un deseo auténtico de comprender las opiniones ajenas y una sincera disposición a explorar los medios de abordar las múltiples preocupaciones a que da lugar la mundialización lograron crear un espíritu de comprensión necesario para hacer productivo el debate de un tema tan complejo, en cierto modo contradictorio y, para muchos, doloroso, como el de las repercusiones sociales y económicas de la mundialización. Muchos participantes determinaron los intereses comunes y se logró una alentadora convergencia de opiniones sobre varias cuestiones.

4. En tercer lugar, los debates se caracterizaron por ser fundamentados, analíticos y prácticos, y a la vez constituyeron una valiosa fuente de ideas y propuestas. La declaración inaugural del Presidente de la Asamblea General, el discurso del Secretario General en una reunión plenaria de clausura y la exposición de la Vicesecretaria General al comienzo del debate contribuyeron a establecer la dirección y orientación del diálogo y de los avances ulteriores.

5. Además, el formato de la reunión constituyó una innovación en las actividades de la Asamblea General. Durante la reunión de alto nivel, tuvo lugar una combinación innovadora de actividades: un debate plenario en el que las delegaciones expusieron sus posiciones nacionales; dos mesas

redondas ministeriales sobre respuestas nacionales e internacionales a la mundialización, que dieron lugar a un intercambio estimulante y fructífero de opiniones sobre aspectos clave de las experiencias y las políticas en los planos nacional internacional; y dos reuniones oficiosas de expertos del sector privado, los círculos académicos, los sindicatos y la sociedad civil en general. Asimismo, el fondo y el alcance del análisis del asesoramiento normativo se vieron enriquecidos con la participación activa de entidades de las Naciones Unidas tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas sobre Población (FNUAP), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), además de las instituciones de Bretton Woods. En esta forma, se abordó la cuestión vasta y compleja de la mundialización y sus consecuencias sociales y económicas, así como las respuestas normativas necesarias, desde perspectivas muy diversas.

6. El aspecto principal de los debates de dos días de duración puede resumirse en la forma siguiente. En primer lugar, la mundialización es un proceso irreversible, no una opción; se trata de una fuerza positiva, no destructiva, pero es también una fuerza ciega que debe utilizarse con cautela. En segundo lugar, los esfuerzos nacionales por responder a los retos de la mundialización, en particular la creación de instituciones, son necesarios pero no suficientes. Es indispensable adoptar medidas a escala mundial con la participación de instituciones multilaterales, así como de las principales economías mundiales. En tercer lugar, es preciso ir más allá del statu quo, en particular mediante un examen de la estructura actual del sistema financiero internacional, con miras a aumentar su transparencia, responsabilidad y carácter participatorio. En cuarto lugar, debe verse la mundialización como un proceso multifacético en el que participan un sin número de agentes. Deben abordarse las cuestiones de la globalización y la participación, y para ello es necesario fomentar una ética civil mundial con miras a establecer las normas que aseguren los beneficios de la mundialización para todos, incluso para quienes actualmente se encuentran marginados. En quinto lugar, en vista de la universalidad y el amplio mandato de las Naciones Unidas, la Organización ofrece un foro singular en el que pueden definirse los principios y normas necesarios para aprovechar las posibilidades que ofrece la mundialización y promover un diálogo amplio sobre ese tema, en torno al concepto de una buena gestión mundial.

7. Se observó que el diálogo representaba el último de una serie de acontecimientos innovadores organizados en las Naciones Unidas en 1998. La reunión especial de alto nivel del Consejo Económico y Social con las instituciones de

Bretton Woods, celebrada el 18 de abril de 1998, el período de sesiones sustantivo de 1998 del Consejo, en particular la serie de sesiones de alto nivel, y el diálogo de alto nivel de la Asamblea General, de dos días de duración, sobre la mundialización, han demostrado de manera palpable la capacidad singular que tienen las Naciones Unidas de convocar a la mayoría, cuando no a la totalidad, de los interesados en asuntos de vital importancia mundial y hacerlos participar en una interacción válida y productiva.

II. Resumen de las reuniones intergubernamentales

8. La reunión de alto nivel, de dos días de duración, sobre el tema general de las repercusiones sociales y económicas de la mundialización y la interdependencia, así como de sus consecuencias en materia de políticas se inauguró con declaraciones del Presidente de la Asamblea General y la Vicesecretaria General, seguidos por más de 40 oradores, incluidos ministros y funcionarios de alto nivel. El segundo día, se celebraron dos mesas redondas ministeriales y una reunión plenaria de clausura. Los debates se caracterizaron por un espíritu positivo y la búsqueda de soluciones constructivas.

9. Los participantes expresaron sus opiniones sobre los temas clave que se describen a continuación.

10. La mundialización es inevitable, se rige por la tecnología y los mercados, pero no se trata de una fuerza de la naturaleza, sino del resultado de procesos de creación humana, que debe moldearse para servir a la humanidad. Con ese fin, es preciso someter la mundialización a una gestión cuidadosa, a nivel de los países y mediante la cooperación internacional.

11. La mundialización facilita una asignación de recursos mundial más eficiente, estimula el crecimiento y aumenta el bienestar social, pero el proceso no es fácil ni indoloro. Para integrarse mejor en la economía mundial, los países deben adoptar políticas macroeconómicas racionales, elaborar los marcos institucionales y jurídicos eficaces y crear la infraestructura humana y física necesaria. Si bien incumbe a los países en desarrollo la responsabilidad primordial de cumplir con esos requisitos dentro de sus fronteras nacionales, no es posible que sus esfuerzos tengan éxito sin el apoyo internacional.

12. Junto con iniciativas de desarrollo la mundialización ha producido resultados ventajosos, pero también, aunada a los cambios tecnológicos, ha hecho aumentar la incertidumbre y los riesgos, en particular debido al efecto de contagio. Han

seguido creciendo las disparidades de ingresos entre los países y dentro de ellos. Se tiene una percepción general de que ante el ritmo acelerado de la mundialización crece la frustración de los gobiernos, que sienten que han perdido cierto control sobre su economía y su sociedad. Eso es particularmente cierto se producen en una economía retiradas súbitas de capital como reacción a los cambios rápidos de la situación del mercado.

13. Se prestó atención particular a la marginación de países y grupos de población y a los problemas de desigualdad. Para algunos países en desarrollo, particularmente para los países menos adelantados y los países africanos, en ocasiones el costo de la mundialización parece ser superior a sus ventajas. Fueron motivo de grave preocupación las consecuencias sociales devastadoras de la crisis financiera actual, por ejemplo, el desempleo masivo, la pérdida de servicios de salud y educación y el aumento de la pobreza en los países afectados.

14. Los gobiernos no deben llegar al extremo de optar por el aislamiento o la autarcía, sino mantener una economía abierta, concentrarse en lo que pueden hacer para reforzar las instituciones y las estructuras, y colaborar con miras a estimular la economía mundial y estabilizar los mercados financieros. Entre otras, se destacaron las siguientes medidas que los gobiernos pueden adoptar para hacer frente a la mundialización: asignar prioridad al fortalecimiento de las instituciones financieras; hacer frente a la deuda del sector privado; reformar la economía mediante la corrección de posiciones monopolísticas; y fomentar la buena gestión a través de una mayor transparencia y la eliminación de la corrupción.

15. Los intentos por revertir el proceso de mundialización con objeto de poner freno a manifestaciones negativas tales como la inestabilidad de las corrientes de capital, podrían prolongar o exacerbar los problemas, aumentando el costo de la mundialización, en lugar de reducirlo. Deben examinarse las causas institucionales de los problemas que han causado la salida de capital, así como las restricciones institucionales normalmente vinculadas con mercados débiles de capital y regulaciones insuficientes, todo ello con objeto de fortalecer la confianza de los inversionistas nacionales y extranjeros y reducir la inestabilidad de las corrientes financieras.

16. Es preciso elaborar una estrategia de medidas nacionales e internacionales para hacer frente a las consecuencias negativas de la mundialización. Asimismo, es importante reconocer que un país en crisis es el principal responsable de encontrar una solución a sus propios problemas de desarrollo. Por lo general, las respuestas de un país consisten en una combinación de medidas ofensivas, encaminadas a sacar

provecho de la mundialización, y defensivas, para reducir al mínimo los riesgos que entraña. Hoy en día muchos países en desarrollo pueden sentirse tentados a actuar sobre todo en sentido defensivo, pero probablemente la mejor solución sea adoptar una combinación equilibrada de las medidas descritas. Un país que actúe para sufragar el costo de la mundialización debe contar con una asistencia internacional adecuada y condiciones exteriores favorables.

17. Contrariamente a lo que sucedía en el pasado, los problemas actuales no se deben a desequilibrios contables sino a los súbitos cambios perturbadores ocurridos en la cuenta de capital. El monto de los recursos es de una magnitud tal que ha superado con creces los fondos disponibles en las instituciones financieras institucionales, a pesar del fuerte apoyo bilateral que se ha prestado a muchos países. Por consiguiente, la planificación de un nivel suficiente de fondos para anticipar y prevenir crisis futuras sigue siendo un importante reto colectivo. Es importante abordar el problema del riesgo subjetivo para garantizar que se adopten decisiones responsables en materia de préstamos.

18. Cada país debería determinar el ritmo y la secuencia de la liberalización de las corrientes de capital, a la luz de sus condiciones y necesidades concretas. Las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods deben colaborar para apoyar los esfuerzos nacionales. Una posible respuesta nacional a las repercusiones negativas de la mundialización consiste en aplicar gradualmente medidas de liberalización relacionadas con los mercados de capital. Antes de decidir la introducción de medidas de liberalización de los mercados de capital en gran escala, es importante cerciorarse de que existe la infraestructura jurídica y financiera apropiada para sostener el proceso de crecimiento. Como no hay un modelo único de liberalización, pueden considerarse modelos alternativos que sean adecuados para diferentes etapas de desarrollo. En ocasiones, las reformas financieras en los países en desarrollo se han interpretado únicamente en términos de aumentar la liberalización de los mercados, pero esas reformas también requieren la adopción de nuevas regulaciones, con objeto de prever las consecuencias negativas de los nuevos fenómenos. Del mismo modo, podrían adoptarse medidas de control temporal de las corrientes de capital a corto plazo en el caso de un país sumido en una profunda crisis financiera.

19. Si bien son las autoridades nacionales las que deben adoptar medidas para corregir las fallas del mercado y superar la crisis, su éxito dependerá de lo que decidan las principales economías mundiales y las instituciones multilaterales. Debe contrarrestarse la amenaza de una espiral deflacionaria a nivel mundial y evitarse a toda costa que la confusión financiera del momento derive en una recesión económica mundial. Para

ello son necesarias medidas urgentes y decididas. Se señaló que es crucial aumentar y mantener la asistencia internacional, y al mismo tiempo entablar un diálogo basado en la comprensión mutua y la solidaridad.

20. Es necesario examinar la estructura del sistema financiero internacional, cuyos elementos fundamentales deben ser la transparencia, la rendición de cuentas y la participación en los planos nacional, regional e internacional. Habida cuenta de la inestabilidad inherente a los mercados financieros y laborales es obvia, la necesidad de regulaciones y supervisión, pero las instituciones necesarias para llevar a cabo esa supervisión evidentemente no están preparados para responder a las dificultades de la mundialización. En consecuencia, es urgente adoptar medidas firmes para acelerar el fortalecimiento de las instituciones.

21. Se requiere un sistema transparente y reglamentado para proporcionar un terreno parejo en el que se distribuyan las ventajas de la mundialización. Desde la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se han logrado progresos considerables en la esfera de la liberalización comercial, pero aún existen importantes barreras comerciales. Los países de África y los países menos adelantados que se ven amenazados con la exclusión, requieren libre acceso a los mercados. Los países marginados son los que más necesitan el comercio, las inversiones, y el crecimiento generado por la mundialización. Se recordó que en la serie de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social de 1998, se había examinado la necesidad de un sistema comercial más seguro y amplio. Es preciso elaborar nuevas medidas coherentes en materia de liberalización comercial.

22. Las corrientes de capital privado, aunque han aumentado considerablemente, no pueden reemplazar la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Es preciso mejorar el nivel y la calidad de dicha asistencia, indispensable para apoyar las iniciativas nacionales encaminadas a establecer una red de seguridad social y dar apoyo a los sectores más indigentes y vulnerables de la sociedad. También se requieren medidas más enérgicas de alivio de la deuda, y en ese sentido, un mayor nivel de préstamos, a largo plazo y de carácter no concesionario, de las instituciones financieras internacionales podría servir como factor de estabilización. Convendría adoptar la recirculación de los excedentes de balanza de pagos en calidad de préstamos no vinculados y ayuda humanitaria.

23. La mundialización no es sólo un proceso económico; debe llevarse a cabo en el contexto social y político adecuado. Se consideró que una amenaza grave se cierne sobre la cohesión social y los contratos sociales. La búsqueda de la liberalización en nombre de la mundialización no sólo con respecto a las corrientes de capital y el comercio, sino

también en lo tocante a privatizar los servicios sociales, ejercía una presión cada vez mayor sobre la solidaridad social. Para algunos, alejarse de la universalidad de los programas sociales e ir en pos de redes de seguridad social concretamente destinadas a los pobres y los marginados era un paso en la dirección errada.

24. La distribución asimétrica de las prestaciones, y los riesgos que se derivan de la mundialización, justifican la concertación de un nuevo contrato entre los países en desarrollo y los países desarrollados, sobre la base de una auténtica solidaridad, con miras a sentar las bases sobre las que todos los países en pie de igualdad puedan aprovechar el proceso. Un aspecto central de este contrato debe ser la visión común del crecimiento y desarrollo universales en beneficio de todos los países y las personas.

25. Las autoridades deben hacer frente al importante reto de lograr que las políticas y las medidas adoptadas para abordar los problemas de los mercados financieros sean compatibles con las estrategias de erradicación de la pobreza. Si se quiere alcanzar las metas y cumplir con los compromisos contraídos en las principales conferencias de las Naciones Unidas, es indispensable abordar el problema de la pobreza, el crecimiento de la población y la degradación del medio ambiente. Según el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, se cuenta con los recursos suficientes para erradicar la pobreza, pero sigue faltando la voluntad política de cumplir con los compromisos nacionales e internacionales.

26. La mundialización impulsada por el mercado no garantizará ni la justicia ni el progreso social. Es preciso que todos los miembros de la comunidad internacional conjuguen sus esfuerzos para idear normas de mundialización que apoyen auténticamente el desarrollo humano. Deben formularse respuestas comunes a partir de valores compartidos que reflejen las aspiraciones más amplias de nuestra sociedad mundial. Corresponde a las Naciones Unidas asumir la dirección normativa y establecer un "programa de valores" para la mundialización.

III. Resumen de los grupos especiales oficiosos

27. Se celebraron sendas reuniones de grupos oficiosos sobre los aspectos económico y social de la mundialización. Ocho expertos integrantes de los grupos, representantes de una amplia diversidad geográfica, ofrecieron a la reunión un análisis de los puntos de vista de los agentes no gubernamentales, incluidos el sector privado, los medios académicos, los parlamentarios y los sindicatos. Los puntos sobresalientes de los debates se resumen a continuación.

28. La mundialización significa una mayor interdependencia entre los países, en virtud de la cual los países intercambian decisiones normativas en el marco de las organizaciones internacionales establecidas. Esta tendencia tiene una fuerte motivación económica, pues se prevén beneficios a cambio de concesiones similares con otros países, y también obedece a los rápidos adelantos de la tecnología, particularmente en las telecomunicaciones y el transporte.

29. En los últimos decenios, la liberalización del comercio y las inversiones ha sido el aspecto destacado de la mundialización, pues generan un crecimiento económico acelerado. La sostenibilidad del crecimiento no debe verse únicamente en el sentido de sus repercusiones sobre el empleo o el medio ambiente, sino también en el contexto de la inestabilidad financiera. Los fenómenos de la mundialización no deben considerarse exclusivamente en el contexto de sus repercusiones sobre las corrientes de capital físico y financiero, sino también sobre el capital humano y natural, y sobre la soberanía nacional y la diversidad cultural, incluso en los planos local y de la comunidad.

30. Al mismo tiempo, existen problemas y riesgos asociados con la mundialización, entre otros:

a) Diversos tipos de corrientes de capital (la inversión exterior directa, las inversiones de cartera, los empréstitos, etc.) tienen diversos grados de efectos benéficos. De hecho, las inversiones de cartera a corto plazo presuponen una mayor inestabilidad y generan riesgos para la balanza nacional de pagos y los mercados de divisas;

b) Las corrientes de capital privado están muy concentradas y algunos países quedan prácticamente excluidos;

c) Las corrientes excesivas de capital pueden crear problemas tales como la apreciación monetaria, un aumento de los precios de activos, un aumento de la oferta monetaria y las presiones inflacionarias consiguientes.

31. Uno de los principales problemas de la mundialización es que los países no tienen el mismo acceso a los mercados mundiales. Los países en desarrollo no se benefician necesariamente de las corrientes de capital y las transferencias tecnológicas en la misma proporción que los países desarrollados, a menos que esas corrientes y transferencias se vean acompañadas de otros factores de producción. La razón principal de este problema es la insuficiencia actual de las instituciones y la capacidad de gestión de los países en desarrollo, cuyo fortalecimiento llevará tiempo.

32. Una lección aprendida de la inestabilidad de los mercados de capital es que la liberalización comercial no es lo mismo que la liberalización de las corrientes de capital. No deben liberarse los movimientos de capital hasta que las

instituciones nacionales estén preparadas para ello. En una economía emergente, es posible introducir varias medidas para reducir la movilidad del capital. La liberalización debe ser compatible con los sistemas económicos nacionales, pues si sobrepasa sus objetivos, puede hacer más vulnerable a un país en desarrollo.

33. Es posible adoptar medidas para controlar la inestabilidad de los movimientos de capital en diferentes niveles, por ejemplo:

a) Dentro de los países, es necesario hacer lo posible por ajustar el proceso de mundialización introduciendo mejoras en la infraestructura institucional y reglamentaria. Los países importadores de capital deben tratar de reducir al mínimo los riesgos internos y la inestabilidad vinculados a las corrientes de capital. Ni el proteccionismo ni el aislamiento son respuestas válidas al reto de la mundialización. Más bien, es necesario atacar los problemas de raíz. Así, los países afectados por crisis financieras relacionadas con desequilibrios financieros internos, tales como: grandes déficit fiscales; funcionamiento insuficiente del sector bancario debido a la falta de reglamentos; y rigidez de la tasa de cambio deben dedicarse a corregir dichos desequilibrios. En particular, es necesario que los países en desarrollo aceleren la introducción de reformas en sus instituciones;

b) También es importante reforzar la descentralización de los procesos económicos en los planos regional y local, con objeto de aumentar la capacidad local de aprovechar las ventajas generadas por la mundialización y reducir los efectos de la crisis;

c) Es necesario un sistema mundial de apoyo, cooperación y colaboración entre los países con objeto de reducir los riesgos sistémicos. También es importante crear dentro de las instituciones multilaterales mecanismos de cooperación y coordinación internacionales, destinados a supervisar determinados procesos económicos mundiales, especialmente en lo tocante al sistema financiero. No sólo es preciso introducir un sistema de predicción económica, sino también garantizar la transparencia de los mercados, dado que los cambios ocurridos en un país afectan inmediatamente otras partes del mundo. Entre otras medidas, debe tratar de lograrse la integración regional y reforzar las instituciones internacionales, como las del sistema de las Naciones Unidas, incluido el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OMC y el Banco Mundial. No es necesario crear nuevas organizaciones internacionales, pero las que ya existen (como el FMI) tienen que sujetarse a una reforma completa, de modo que adapten sus objetivos y políticas para hacerlos más eficaces y para tener en cuenta los efectos a largo plazo de la inestabilidad financiera;

d) Cada gobierno debe introducir medidas encaminadas a mejorar las condiciones de las inversiones directas extranjeras en su país. También es indispensable coordinar las políticas nacionales, especialmente las políticas fiscales, para desalentar las corrientes de capital generadas únicamente por diferencias en el trato fiscal.

34. Las crisis de los últimos tiempos han demostrado que un mercado mundial no es, en sí, garantía de estabilidad y orden. Para que la mundialización sea mutuamente provechosa, es necesario mejorar las instituciones nacionales e internacionales y fortalecer la capacidad de gestión del mercado. Ello significa que la mundialización ya no deberá verse como un proceso espontáneo motivado únicamente por el deseo de ganancia. Además, para resolver sus problemas internos, los países en desarrollo requieren algo más que sus propios esfuerzos, es decir, cierta forma de intervención de fuerzas públicas mundiales como las organizaciones internacionales, en forma de asistencia y reglamentación para reducir las desventajas que padecen dichos países. Así pues, un requisito de la mundialización es la gestión mundial, lo cual significa que en el plano internacional debe hacerse un esfuerzo considerable para aprovechar al máximo las oportunidades y reducir la incertidumbre. Debe prestarse atención particular a las corrientes de capital, de modo que el mercado financiero mundial no se convierta en un “casino financiero mundial”.

35. Es preciso que las organizaciones internacionales introduzcan reformas en forma de mecanismos de predicción económica, evaluación de los riesgos y gestión de la especulación para los países miembros, particularmente los países menos adelantados. Asimismo, deberán prestar una mayor asistencia a las reformas institucionales en los países en desarrollo.

36. Las repercusiones de la Internet y las nuevas tecnologías de información revelan que los procesos de mundialización en esta esfera han llevado a un traspaso de poder de los países con una infraestructura de información menos avanzada a las empresas transnacionales que tienen la capacidad de reunir, interpretar y responder a vastas fuentes de información. El sistema de las Naciones Unidas, a través de organizaciones como la UNESCO, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y el Banco Mundial, está en condiciones de prestar apoyo a las regiones menos adelantadas del mundo en la revolución de información que se vive actualmente.

IV. Observaciones finales

37. Al término de la reunión, se manifestó un acuerdo general en que el debate de alto nivel había mostrado claramente la utilidad y el valor de un diálogo oportuno y amplio, llevado a cabo en un espíritu constructivo y de colaboración

con participación ministerial, sobre un tema sumamente importante de la mundialización que afecta a toda la humanidad. Se manifestó el deseo común de proseguir el diálogo político con miras a preparar una respuesta coherente y efectiva a las oportunidades y los retos de la mundialización. La Asamblea General evaluará la experiencia de la reunión de alto nivel y decidirá sobre las medidas complementarias que corresponda.

V. Propuestas y sugerencias de las delegaciones

38. En el curso del diálogo, las delegaciones formularon propuestas sobre otras posibles medidas destinadas a resolver los problemas que se examinaron durante la reunión.

39. Muchas delegaciones se manifestaron a favor de una regulación moderada pero eficaz de los mercados monetarios internacionales, de modo que sean más abiertos y transparentes. También se sugirió considerar la posibilidad de establecer un mecanismo para protegerse contra el carácter incierto y los efectos calamitosos de la mundialización, y garantizar que las oportunidades que se derivan de ella sean accesibles a todos los países. Ese mecanismo deberá poder supervisar los mercados de capital y las operaciones financieras internacionales y, en ese sentido, se consideró que sería de importancia crucial un estudio a fondo del sistema monetario financiero mundial desde la perspectiva de las necesidades de desarrollo.

40. Una delegación sugirió que se abordasen los aspectos negativos de la mundialización a partir de la aplicación de la nueva estrategia de desarrollo, cuyo concepto básico es la asociación entre países beneficiarios y países donantes y la propiedad del proceso de desarrollo por los países en desarrollo. Otra delegación hizo hincapié en la necesidad de continuar la colaboración para hacer frente con renovado vigor al problema triple de la pobreza, la degradación ecológica y el crecimiento demográfico, a la vez que se garantiza que los países en desarrollo sigan controlando su propio desarrollo.

41. Varios oradores subrayaron el valor de adoptar normas nacionales adecuadas en respuesta a los retos de la mundialización, y acogieron con beneplácito la creciente convergencia de opiniones sobre lo que constituía una política racional. Se observó que era sumamente importante contar con firmes fundamentos macroeconómicos y con un sólido marco institucional y reglamentario, y hacer del aspecto social, que comprende una mejor distribución de las ganancias del crecimiento, una parte integrante de las respuestas normativas. En ese sentido, se destacó la necesidad de apoyar a los

países en desarrollo pobres en sus esfuerzos por mejorar sus capacidades institucionales y de gestión.

42. Muchas delegaciones concentraron su atención en la necesidad de reforzar el multilateralismo. Se hizo hincapié en que el establecimiento de una administración mundial que responda a la potencia y la amplitud de la mundialización sólo era posible mediante la reforma, democratización y plena habilitación de las Naciones Unidas. Una delegación estimaba que debía iniciarse un diálogo mundial para alcanzar las metas y objetivos del Programa de Desarrollo (resolución 51/240 de la Asamblea General, anexo), y que podría celebrarse una reanudación del quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General para iniciar ese diálogo a nivel ministerial. Otros oradores declararon que debían formularse respuestas comunes a partir de valores compartidos que reflejen las aspiraciones más amplias de la sociedad mundial, y que las Naciones Unidas constituían un foro singular para definir los principios y las normas necesarios para aprovechar todo el potencial de la mundialización. Una delegación, recordando que interesa realzar la cooperación internacional para hacer frente a las nuevas crisis, propuso el establecimiento de un mecanismo colegiado de examen, que funcionaría en estrecha colaboración con el FMI y el Banco Mundial, y mejoraría la supervisión de los acontecimientos financieros de todos los países.

43. Se sugirió la necesidad de un programa de acción de emergencia para proteger a las economías más débiles de las consecuencias de las perturbaciones económicas mundiales. Debían considerarse con carácter prioritario los componentes generales que figuran a continuación: medidas de seguridad, incluida la asistencia de emergencia; apoyo a la balanza de pagos para los países gravemente afectados; un aumento inmediato de la cuantía de la AOD; reducción considerable y urgente de la deuda externa, a la vez que se promueve seriamente una reducción firme de la carga de la deuda de los países menos adelantados; medidas de compensación para cubrir los déficit de ingresos derivados de las exportaciones de productos básicos y de la reducción de las remesas; y levantamiento inmediato de las barreras arancelarias que afectan a los países menos adelantados.

44. Una delegación sugirió concretamente la colaboración entre países industrializados para acelerar el crecimiento económico; el alivio de la deuda para las empresas del sector privado en los países afectados por la crisis; la duplicación del apoyo del Banco Mundial a los programas de seguridad social; la activación de un fondo de emergencia del FMI, de 15.000 millones de dólares, para evitar un mayor pánico financiero; la apertura de mercados para ampliar el comercio, y el establecimiento de salvaguardias para las normas laborales y el medio ambiente; y convocar a una reunión de minis-

tros de finanzas, directores de bancos centrales del Grupo de los Siete y las economías emergentes para idear los medios de revisar la estructura financiera internacional, con objeto de resolver los problemas actuales.

45. Muchos oradores se refirieron a la necesidad urgente de replantear el concepto de las organizaciones financieras internacionales vigentes. Por ejemplo, se sugirió que gradualmente se convirtieran en un instrumento más eficiente de consolidación del sistema financiero mundial, regulación de las corrientes financieras transfronterizas y aplicación de medidas preventivas contra la crisis, mediante la elaboración, siguiendo el ejemplo de la OMC, de normas internacionales de conducta para los clientes financieros, y la supervisión de su cumplimiento. Otros oradores destacaron la necesidad de una regulación y supervisión mucho más eficaces del sistema financiero de todos los países, sobre la base de una serie de normas comunes, así como la necesidad de una mayor información y transparencia y una supervisión más eficaz. Uno de los problemas no resueltos en ese sentido era cómo hacer más equitativa esa supervisión, de modo que se concentre no solamente en el sistema financiero de los países receptores sino también en las instituciones financieras de los países exportadores de capital. También se destacó la utilidad de aumentar la capacidad del FMI de actuar como prestamista de último recurso.

46. Varios oradores reafirmaron su apoyo a la propuesta de una conferencia internacional sobre financiación para el desarrollo.
